

La Jornada de Germanor se celebra hoy en todas las diócesis de la Iglesia católica

Comunicación de bienes

ORIO DOMINGO
Barcelona

La Jornada de Germanor se celebra hoy domingo en todas las diócesis de la Iglesia católica. Su doble objetivo es lograr fondos para sostener las múltiples actividades eclesiales y para contribuir a atender las necesidades de los ciudadanos. Estas necesidades se han incrementado como consecuencia de la crisis económica. Incluso ha aumentado el reparto de algo tan básico como los alimentos. Así, por ejemplo, el cardenal Lluís Martínez Sistach ha decidido destinar 120.000 euros de los recursos de la archidiócesis de Barcelona a las necesidades de Cáritas.

Este entramado de actuaciones se canalizan a través del Fondo Común Diocesano. Es lo que se denomina "comunicación cristiana de bienes". Eso es, comunicación de bienes entre las parroquias de cada diócesis. Ello implica que las parroquias con más recursos aportan más, y las que tienen menos reciben de acuerdo con sus respectivas necesidades.

Las estadísticas indican que hay 1.844 sacerdotes y 81 diáconos en el conjunto de las diez diócesis de Catalunya para atender, sobre el papel, una población de 7.475.157 habitantes.

Entre las actividades eclesiales figuran Cáritas, servicios de acogida, formación y catequesis, seminarios de formación de sacerdotes, facultad de Teología, conservación y construcción de templos, celebraciones sacramentales, pasto-



Reparto de alimentos en una parroquia de l'Hospitalet de Llobregat

ral de juventud, centros y colonias infantiles, pastoral familiar, pastoral de la salud, medios de comunicación social, movimientos laicales, atención a la gente mayor, misiones y ayuda al tercer mundo y un largo etcétera.

Los fieles católicos y los ciudadanos en general que consideran que las actividades de la Iglesia son válidas pueden contribuir en este domingo, 15 de no-

viembre, de una manera especial. Este es el mensaje coincidente de los obispos. Los prelados recuerdan, además, que, con el nuevo y vigente sistema de asignación tributaria a favor de la Iglesia católica en este país, su sostenimiento depende de ahora, única y exclusivamente, de los católicos y de quienes creen que vale la pena apoyar las actividades que la Iglesia realiza.●

Albert Manent



Joan Maragall

Quien, siendo joven, era un "cristiano vagarosamente agnóstico", según el padre Batllori, evolucionó hacia una fe profunda hasta considerarse "una criatura de la Providencia Divina" y abrazó un inconformismo crítico, alejado de la clase burguesa a la que pertenecía. El *Cant espiritual* es la síntesis entre el amor a la creación, que roza en panteísmo, y la fe en el Creador y la vida eterna. Culmina una experiencia terrena, típica de un vitalista, a veces visionario, que nos legó un mensaje estético, cristiano y humano.

La dicotomía Naturaleza-Dios revela que la felicidad terrenal le acerca y al mismo tiempo le aleja de Dios. Sólo el Dios personal en el que confía inclina el fiel de la balanza. Sus "elogios" nos muestran un admirador de la belleza, de la "palabra viva" y de su gente. La búsqueda, a veces arriesgada y angustiosa, de la fe sobrenatural fue otra experiencia personal. Su poesía es don, revelación viva, espiritualidad litúrgica o popular. Pero sus artículos fueron no sólo reflejo de su fuerza lírica sino de un ideal ajenos al conformismo y al catolicismo rutinario. Con motivo del centenario de la *Setmana Tràgica*, H. Ragner e I. Moreta han reproducido con comentarios los artículos que escribió Maragall. Expresan una conciencia delicada y fustigadora de una situación social que había desembocado en una catástrofe como fueron algunos asesinatos y la quema de iglesias y escuelas católicas.

El poeta pide una reflexión y proféticamente alude a la guerra civil de 30 años después. Dice, por ejemplo: "Catalunya, Barcelona, has de sufrir mucho, si quieres salvarte. Has de aceptar las bombas, el duelo, el robar y el incendio; la guerra, la pobreza, la humillación y las lágrimas, muchas lágrimas...". Y en otro artículo pide el indulto para los condenados a muerte y se atreve a exigir que sean las autoridades las que pidan perdón. Rechazaba el espíritu de venganza que rezumaban algunas declaraciones públicas o el tono apocalíptico de ciertos eclesiásticos.

A. MANENT, historiador

PALABRA Y VIDA

Lluís Martínez Sistach



Mantener la Iglesia

Hoy hemos de hablar de un tema poco agradable, pero necesario: la economía de la Iglesia.

La misión de la Iglesia no consiste en ganar dinero, ni en acumular recursos materiales. Su misión es aquello que denominamos "la pastoral". La Iglesia ha de continuar la obra de Jesucristo por todo el mundo, que fundamentalmente consiste en anunciar su Buena Noticia, celebrarla y dar testimonio de ella.

Es importante que todos los cristianos nos demos cuenta de que la economía de la Iglesia ha de ser cosa de todos.

Celebramos en este domingo la jornada de *Germanor*. Todos los que formamos la Iglesia somos responsa-

bles de su misión. Por eso queremos compartir su sostenimiento, como hacían los primeros cristianos. Llama la atención que Pablo, el apóstol más celoso del Evangelio, el gran teólogo de Jesucristo y de la Iglesia, dé una importancia tan extraordinaria a la colecta. Con la intención de promover la generosidad de los fieles, Pablo pone delante de nuestros ojos la generosidad de nuestro Señor Jesucristo: él, siendo rico y de condición divina, se hizo pobre por nosotros para enriquecernos con su pobreza.

Hay diversas maneras de realizar nuestra aportación económica para compartir el sostenimiento de la Iglesia. Una manera de colaborar consiste en poner la crucecita en la declaración de la renta en favor de la Iglesia.

Además, el Concilio Provincial Tarraconense "anima y urge a los fieles cristianos a destinar un tanto por ciento de sus ingresos al sostenimiento de la Iglesia (como criterio indicativo se sugiere un uno por ciento), y quien más puede, ha de ser también más generoso".

Esta responsabilidad económica no tiene en cuenta tan sólo las necesidades del propio campanario, sino de la diócesis entera.

Porque así se vive la comunión de bienes entre todas las comunidades cristianas de la diócesis y también entre las diócesis que forman la Iglesia una y única de Cristo.

L. MARTÍNEZ SISTACH,
cardenal arzobispo de Barcelona



Contigo.
compartimos solidaridad
Participa y transforma
www.abd-ong.org 93 289 05 30

Asociación Bienestar y Desarrollo
Entidad Declarada de Utilidad Pública

Quiero participar: voluntariado y/o donación (2090 6904 41 0040063512)